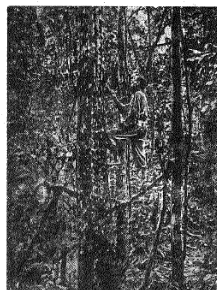


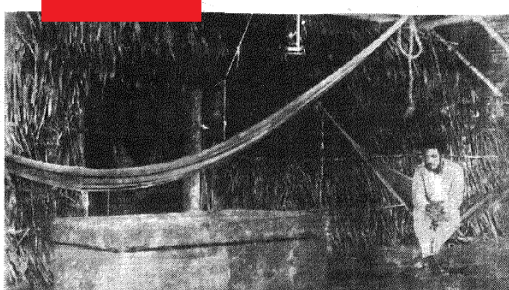
Libros
del mes

María Reneranda Juajibíy fue líderesa y alcaldesa del Cabildo Camentsa Bityá de Orito (Putumayo). Mientras viajaba junto a su nieta de un año medio jazmin Camila Luna Figueroa por el Centro poblado El Placer, Jurisdicción del Valle del Guzmán, fueron asesinadas por hombres armados en esta vorágine que para las comunidades indígenas sigue siendo el intento de vivir con autonomía y dignidad en sus territorios. La portada rinde homenaje a ambas.

* Fotografía cortesía de Comunicaciones Cabildo Camentsa Bityá / onic



El cauchero Clemente Silva (imagen de la primera edición (1924))



Arturo Cova, en las barracas de Guazacu. Foto tomada por la madona Zoraida Ayram (Imagen de la primera edición (1924))

La vorágine, edición conmemorativa

José Eustasio Rivera
Ediciones Desde Abajo y Fundación Universitaria
Compensar, abril de 2024

[...] se cometieron, en aras del florentino negocio del caucho, las más crueles torturas y asesinatos contra los indígenas ultito, bora, nonuya, ocaína, andoque, resigario y muinane: flagelaciones, castigos en el cepo, decapitaciones, violaciones, quemazones, asesinatos de niños, mujeres y ancianos
Juan Álvaro Echeverry:
En el Putumayo y sus afluentes (2010 [1907])

La edición conmemorativa de *La vorágine*, que coeditan Ediciones Desde Abajo y la Fundación Universitaria Compensar, se suma a iniciativas similares impulsadas por universidades y entidades públicas desde finales del año pasado, y otras que verán la luz durante el resto del año. Ediciones acompañadas de un amplio número de actividades, llevadas a cabo en diversos lugares del país, aspirando cautivar el interés de nuestra sociedad por (re)leer la obra desde diferentes ópticas.

La óptica de esta edición

La edición que preparamos hace parte de la colección *Persistente memoria de Ediciones Desde Abajo* y se presentará en la *Feria Internacional del Libro* (17 de abril al 2 de mayo) en Bogotá. La portada y los textos interiores buscan enfocarse en los elementos sociopolíticos de la novela, la cual contiene: presentación de la obra, a cargo de Constanza Lizcano Rivera —de la familia del autor—, estudio introductorio, guía de lectura, *La vorágine edición 1928, descripción documental...*, audiencia Julio César Arana (1913) y *Dossier de prensa*.

Estudio introductorio

Este apartado se estructura alrededor de tres elementos principales:

• La fiebre del caucho, realidad histórica y ficción literaria

La pregunta sobre si la narración de Rivera acerca de las atrocidades vividas por las comunidades indígenas es realidad o ficción, en tanto se entretejen hechos y personajes reales, literarios, y real-literarios de ese momento histórico, tiene que ver con los diferentes tipos de fuentes de información primaria y secundaria, de tipo oral —las historias circulaban de boca en boca en toda la región— y documental que el autor utilizó para construir la novela, además de su experiencia directa en las regiones, y, por supuesto, sus habilidades como escritor.

• Las condiciones que hicieron posible la fiebre del caucho

En la Colombia de finales del siglo XIX e inicios del XX, existieron condiciones sociales, políticas

y económicas bajo las cuales fue posible que la fiebre del caucho ocurriera y se convirtiera en un modelo de producción esclavista y genocida en contra de los indígenas de la región. Esas condiciones se relacionan con el racismo de la sociedad colombiana y la nula importancia bajo la cual se valoró lo indígena —desde su cultura y derechos, hasta su vida.

De otro lado, la dinámica del Estado colombiano en esa región —a pesar de existir un conflicto limítrofe con Perú, el cual desembocó en una guerra (1932-1933)—, se ejemplifica en las palabras de Arturo Cova: “Aquí no hay ley, no hay orden, no hay justicia” (1), lo cual permitió que la explotación cauchera continuara hasta la década de los treinta.

Finalmente, el alza de la demanda internacional de caucho tras la explosión de la Primera Guerra Mundial (1914-1918) generó que la producción —bajo una lógica de economía de enclave— se convirtiera en estratégica para Inglaterra, por lo cual el proceso abierto en la *Cámara de los comunes* contra Julio César Arana, dueño y señor de la producción de caucho, no tuvo ningún efecto sobre el genocidio que se estaba produciendo, incluso a pesar de los informes muy bien documentados, como el de Sir Roger Casement, el cual se conoce como el *Libro Azul Británico. Informes de Roger Casement y otras cartas sobre las atrocidades en el Putumayo* (1912).

• La vorágine hoy: realidad histórica sin ficción literaria

Las cifras de muertes indígenas en contextos caucheros en el inicio del siglo XX oscilan entre las 40.000 y 100.000, razón por la cual, en 2012 —al parecer la fecha se alineó con la publicación del Informe de Casement— se conmemoró 100 años del genocidio cauchero por parte de las comunidades Ultito, Bora, Okaina, Muinane, Andoque, Nonuya, Miraña, Yukuna y Matapi, así como por indígenas de Perú y Brasil que llegaron a la amazonia colombiana e, igualmente, por el embajador del Reino Unido en Colombia. El Presidente de la República de ese momento no asistió, en su lugar envió un mensaje desde Bogotá (BBC, 2012) (2). En general, la conmemoración del holocausto indígena pasó desapercibida para la sociedad colombiana.

En ese sentido, llama la atención que para 2024 la importancia otorgada a la conmemoración de esta obra, su autor y la crítica literaria, sea mucho mayor a la ofrecida en 2012, es decir, al hecho del genocidio. Esto no quiere decir que se desconozca que el centenario de la publicación de *La vorágine* también implique recordar el genocidio consumado en los primeros años del siglo XX contra las comunidades indígenas del Amazonas, Putumayo y Caquetá, pero sí debe cuestionarnos como sociedad, ¿por qué en el 2012 no nos movilizó el tema del genocidio indígena?

Hoy, un siglo después, las comunidades indígenas del país siguen enfrentando asesinatos selectivos, despojo de tierras, desplazamiento, explotación y discriminación en medios de comunicación, colegios, universidades, instituciones

públicas y privadas... la vorágine para las comunidades indígenas continúa con el exterminio de sus pueblos y cultura.

Por lo tanto, esta coedición invita a pensar que una de las razones más potentes para conmemorar la publicación del libro de Rivera en su centenario sea movilizar el tema indígena, no solo como una mirada hacia el pasado, sino con la vista en el presente, pues allí se encuentran los descendientes de quienes lograron sobrevivir al exterminio.

Otras formas de leer *La vorágine* —guía de lectura—

La edición cuenta con una *guía de lectura* para los más jóvenes, en donde se evidencian las posibilidades de lectura vinculadas a la mediación a través de la red, lo cual se configura como una estrategia para poder responder a los desafíos que impone el libro a sus lectores actuales.

De igual manera, incita a intervenir el texto: “se invita al lector a dejar rastros en su camino, a resaltar, subrayar, comentar, doblar páginas, marcar pasajes con banderitas adhesivas, o usar cualquier otra señal que le permita volver sobre sus pasos”, en definitiva, y en palabras de los autores de este apartado: “hacerlo suyo”. Incluso abre la posibilidad de variar el orden de la lectura, así como la necesidad de leer desde un lugar diferente, es decir, a leer desde la óptica de una mujer, un huito, un cauchero...

El apartado está escrito por Javier Mesa, Jeffrey Pinto, Lina Sua y Franci Vargas, estudiantes de la licenciatura en Bilingüismo. Las dos autoras modifican —como Rivera lo hizo con su nombre— ya no solo una letra, sino el orden de sus apellidos como una forma de reivindicación simbólica de las mujeres de su familia, un signo también de las posibles lecturas contemporáneas que se realizarán de la obra, desde una perspectiva de género, en la que el protagonista, Arturo Cova, “lejos de ser un héroe perfecto, presenta actitudes cuestionables que la mirada de este siglo no condona”.

El punto de partida: 1928, Nueva York, quinta edición

La edición que retomamos es la publicada en Argentina por Corregidor (2002), en tanto comparó la edición de Monserrat Ordóñez —una de las especialistas colombianas más reconocidas en relación con la obra— publicada por Cútedra (1998), la de Editorial Andes (1928) —de propiedad de Rivera— publicada en Nueva York y considerada la edición definitiva, y la Biblioteca de Ayacucho (1976). Finalmente, de la primera edición, Cromos (1924), retomamos los mapas y las imágenes suprimidas en las ediciones siguientes. Incluímos también algunas palabras, para enriquecer el vocabulario que el autor incluyó a partir de la tercera edición, proceso que estuvo a cargo de Oscar Faván Ortiz, docente del Departamento de Estudios del Lenguaje de la Pontificia Universidad Javeriana.

Así pues, la diferencia entre la primera edición de 1924 y la de 1928 tiene que ver con modificaciones exclusivamente de forma, tres mil en total, lo cual puede verificarse en la edición crítica realizada por Luis Carlos Herrera Molina S.J. d la Universidad Javeriana (2005), publicada en la conmemoración de los 80 años de la obra.

Por su parte, Miguel Rasch Silva, escritor amigo de Rivera, señaló en la prensa de la época que personalmente realizó algunas correcciones al texto, correcciones plasmadas como resultado de la crítica literaria realizada a la obra en su momento:

“... una noche se presentó en mi casa —que fu siempre la suya también— con un ejemplar de la primera edición y, entregándomelo, me dijo: ‘Puesto que yo no soy capaz de “descabezar” los funestos versos y puesto que, de todo modos, hay que descabezarlos, encárgate t de ello.

[...] En un principio se resistió a admitir algunos d los cambios realizados por mí, pero después de discutirlos a espacio, acabó reconociendo conmigo que, sustituida la forma poética por la prosaica, desaparecería el sonsonete rítmico censurado por varios críticos y que a él mismo tiempo [sic] había acabado por hacerse intolerable, sin que, con la sustitución, se perjudicaran ni el exterior ni el fondo de la obra” (3).

Audiencia sobre las atrocidades del Putumayo ante la Cámara de los comunes en Inglaterra

Luego de la obra, se presenta una breve síntesis descriptiva de dos documentos —uno en Inglés y otro en español—. La descripción en inglés es realizada por Felipe Espinosa de UCompensar, se trata de: *Report and Special report from the select Committee on Putumayo, Together with the Proceedings of the committee, minutes of evidence and appendices*, 764 páginas, (1913), documento de la Cámara de los comunes, el cual se encuentra en la Rhodes House Library de la Universidad de Oxford.

Este documento presenta la transcripción de las audiencias realizadas en Londres en contra de la Peruvian Amazon Company, su fundador (La Casa Arana), Julio César Arana y sus socios ingleses, contiene acusación por parte del Comité, declaración de testigos y defensa de los acusados sobre las denuncias en diferentes informes acerca de las atrocidades cometidas en contra de los indígenas en ese momento, lo cual finalmente no tuvo ninguna implicación para Arana y sus socios ingleses, debido a la explosión de la Primera Guerra Mundial, como se explicó antes.

Respecto al segundo documento, la síntesis estuvo a cargo de Nidya Navarrete de la Maestría en Investigación Social Interdisciplinaria de la Universidad Distrital. Se trata de una selección de la audiencia antes mencionada, traducida al español y publicada por Julio César Arana en Barcelona en el mismo año (1913). La copia cita-

da se encuentra en la Universidad de Texas, hace parte de la “Latin American Collection” bajo el título, “Las cuestiones del Putumayo. Declaraciones prestadas ante el comité de investigación de la Cámara de los Comunes, y debidamente anotadas”. El documento original tiene una extensión de 69 páginas.

En el inicio del citado texto se encuentra una “Advertencia” escrita por Marcial Zumaeta, cuñado y secretario de Arana, en la cual se lee:

“El señor Arana ha creído necesario esclarecer, por medio de **notas**, el alcance de algunas de esas declaraciones, o las particularidades que con ellas se relacionan, a fin de que no quepan dudas respecto a la lealtad de sus procedimientos, y para que la opinión pública vaya desentrañando los propósitos ocultos que han guiado a casi todos los autores —si no a todos—, de la campaña de difamación emprendida en los últimos tiempos contra el Perú y los industriales peruanos del Putumayo” (p.5) —en negrilla en el original.

Adicionalmente, hay que decir que el documento es de importancia y se encuentra —hasta donde pudimos verificar— inédito en Colombia; esperamos que estas descripciones panorámicas de los documentos sean de utilidad para estudiosos de la obra, así como para el público en general.

Dossier de prensa

La edición cierra con un dossier, a cargo de Luisa Fernanda Sánchez y el semillero Metamorphox, conformado por Santiago Sintura, María Alejandra Castilló, Natalia Devia, Luisa Fernanda Santana y Felipe Sánchez, quienes realizaron la revisión de prensa (1920-1950) que reposa en la Biblioteca Nacional de Bogotá, donde se encuentra el manuscrito y la primera edición de la obra, así como otros documentos de importancia, como la reciente donación del archivo de Hernán Lózano.

En el dossier el lector encontrará algunos artículos publicados por Rivera en periódicos nacionales, así como artículos de otros autores: *¿Existieron los Personajes de “La vorágine”*, publicado en *El Espectador* edición Dominical del 24 de julio de 1949, o la crítica de Luis Eduardo Nieto Caballero a la obra. Aunque breve, el lector podrá redescubrir algunos aspectos de la obra, la historia y el autor en la voz del día a día de la época de oro de la prensa colombiana y la forma como se ha contado la historia del país.

1. El montaje de la obra en teatro lo realizó el director Juan Carlos Moyano con egresados de la Academia Superior de Artes de Bogotá y la Universidad Distrital en 2017.
2. BBC News (2012) *Cien años después, la Amazonia recuerda uno de sus episodios más trágicos*. https://www.bbc.com/mundo/noticias/2012/10/121012_colombia_genocidio_casa_arana_caucho_amazonia_nw
3. Miguel Rasch Silva (1949). *Como escribió Rivera La vorágine. En: La vorágine. Textos críticos*. Monserrat Ordóñez (1987).

Giovanny Araque Suárez
Grupo de investigación en Estudios
Humanos Pedagógicos y Sociales (GEHPS),
Fundación Universitaria Compensar